A ENRIQUE ANDERSON IMBERT

Fue Martínez Estrada, tu maestro,
quien primero en Babel me habló de tí;
desde el Colegio Nacional así
pudiste ser un hermanito nuestro.

Hermanito menor, pero más diestro
en fugas musicales por ahí . . .
Solo vuelvo a encontrarte con Martí,
apóstol, guía y literario ancestro.

Al tenderme otra vez la mano amiga,
declaras venerable mi amistad,
aunque algo juvenil en mí te intriga...

¡Quince años nos separan, es verdad;
mas tanta diferencia la mitiga
un hijo, un hijo de la misma edad!

A ALFONSO REYES

Te presento, Maestro, a mis hermanos
Clara y Lázaro ¿en prosa o verso inerte?
Llegan de Buenos Aires para verte
con esta nada en sus vacías manos.

Si en ella encuentras ecos lugonianos,
piensa, amigo, que echada está mi suerte
bajo el signo de Leo hasta la muerte
y no sin duda por motivos vanos.

Llénalos un momento de ti mismo,
tal como corresponde a un adalid
de las letras, también del periodismo.

Y hermanados ya todos en la lid,
reduce tú a una ficha mi lirismo:
«Quince Sonetos a León David» . . .

A CONCHA MELENDEZ

Con un tercer soneto correspondo
al que me mandas a León David,
cuyo librito quincenal en lid
renacentista, empléanos a fondo . . .

Porque tú solo aprecias lo más hondo
que cada cual exprime de su vid,
deduces que yo como el viejo Cid
en mi lucha las lágrimas no escondo.

Gracias por tu sabiduría clara,
tu sororal afecto a mi chiquillo
y tu recordación de Baba Sara.

(Canonizado Alone en el concilio
papal de Puerto Rico, te prepara
no sé qué remitido a domicilio).

A FEDERICO DE ONIS

Federico de Onís, don Federico,
no sé donde mandarte estos sonetos
ahora que con Harriet tienes nietos . . .
¿A Nueva York, La Habana o Puerto Rico?

Miralos, son apenas quince y pico;
sin embargo provocan muchos vetos
de sorprendidos críticos paletos
que lamentan la falta de un borrico.

No les basta el mampato a esos varones,
más bucólicos cuanto más burgueses:
prefieren los Plateros a montones.

Pero yo, resignado en mis reveses,
hoy no quiero emular al gran Lugones,
cantor de los burritos cordobeses.

A CIRO ALEGRIA

Te recuerdo escribiendo en La Cisterna
día a día, con fiebre, como bueno,
tu novela del mundo ancho y ajeno
que el verbo desde el título gobierna.

León David en la prisión materna,
tomaba cuerpo al mismo tiempo, y lleno
de esperanza, vivía yo sereno,
en una doble espectativa alterna.

Guarda, pués, Ciro, esta pequeña historia
común, que te remito como suya;
apréndela, si quieres, de memoria . . .

El hijo mío y la novela tuya,
lucen hoy una misma trayectoria
de quince años cumplidos. ¡Aleluya!

A ENRIQUE LABRADOR RUIZ

Tu Papel de Fumar es de primera
como el propio talento que en él quemas.
porque si universales son sus temas,
la chispa en todo caso es habanera.

Ceniza azul de tu pasión cimera,
recoge aquel librito cuyos lemas
doran algunos rojos anatemas
para cualquier fumista en guayabera.

¿La Sangre Hambrienta sin cesar delira?
Cierto Trailer de Sueños ¿paga aduana?
El Gallo en el Espejo ¿bien se mira?

Estos pobres sonetos de macana,
sálvalos del rescoldo de tu pira,
Enrique Labrador Ruiz en La Habana.

Enrique ESPINOZA

A MARIANO PICON SALAS

Para mí nadie más venezolano
que tú, viajero del amanecer . . .
Si bien te vine tarde a conocer,
grande aún era tu amor cordillerano.

Quince o dieciseis años por el llano
hacen que llegues justamente a ser,
por encima de todo menester,
un autor liberal y ultramontano . . .

Mándale dedicado a mi cachorro
el libro fiel a que de paso aludo,
por más que sea un estudiante porro.

Y vayan con un fraternal saludo
estos sonetos desde que fue rorro . . .
Claro está, deliciosamente mudo.

LAIKA, nombre del año

Por *Fedro GUILLEN*

(Para *Repertorio Americano*)

Querido Maestro García Monge:

Han llegado los Repertorios. Los he dejado en buenas manos.
Acá le va este trabajito para cuando tenga espacio.

Se me ocurre sugerir por qué no incluye a Juárez, y su frase, en la Galería de Honor de «Repertorio» . . ? Usted la sabe: *Entre los individuos como entre los pueblos el derecho al respeto ajeno es la paz.*

Mi cordialidad de siempre,

F. Guillén.

Subió a regiones desconocidas entre protestas de Sociedades Protectoras de Animales. Protestas que motivaron una respuesta maliciosa aludiendo — creemos que sin razón— a la paradoja de que tales sociedades pertenecen a países donde se practica la discriminación racial, la matanza de súbditos coloniales, los episodios cruentos del imperialismo. Pero entendámonos. Quien protesta por el sacrificio de una perrita no puede aceptar tampoco lo otro: lo de Arkansas, Argelia, Guatemala o Suez.

"Este documento es propiedad de la Biblioteca electronica Scriptorium de la Universidad Nacional, Costa Rica "